

Presentación

Delfina Gil Fernández

Estimados lectores,

Se están cumpliendo las predicciones de la tercera ola de la pandemia de la COVID-19, y todos estamos involucrados en mantener una relativa normalidad a pesar de los datos demoledores de los que nos informan cada día.

Desde el punto de vista meteorológico, estamos teniendo un invierno tan extraordinario que compite en interés informativo con la omnipresente COVID-19. La llamada borrasca Filomena, la excepcional e histórica nevada que produjo y la posterior ola de frío, igualmente con registros históricos, son acontecimientos que han condicionado la vida en nuestro país durante la mayor parte del mes de enero. El gran desarrollo de la ciencia meteorológica y de los modelos numéricos de predicción han permitido predecir tan extremos fenómenos con hasta diez días de antelación, algo impensable hace no muchos años.

La Agencia Estatal de Meteorología, haciendo gala de gran profesionalidad, ha ido avisando puntualmente de la situación. Pese a ello, no han sido pocos los responsables políticos que han afirmado, de forma incomprensible, no haber recibido los avisos correspondientes que han estado totalmente accesibles y difundidos por los medios de comunicación. Menos entendible aún resulta que los máximos responsables de AEMET no hayan estado presentes en los medios de comunicación para apoyar y defender su labor.

A pesar de todo, las personas que participan y hacen posible la edición de Tiempo y Clima siguen en el empeño de seguir presentándonos una revista magnífica y con temas muy diversificados para atender los intereses de todos.

Podemos disfrutar de la revista desde la misma portada con la interesante foto tomada por Fernando Bullón en la isla de La Palma y de todos los temas que se encuentran en el interior.



No sería adecuado enumerar todos los artículos pero sí resaltar la gran lucha de Antonio Cabañas por salvaguardar el lugar y la historia del Observatorio del Retiro, exponiendo en este caso una lamentable actuación de las excavadoras que han borrado de un golpe un pedestal donde el profesor Duperier realizaba las mediciones cósmicas.

No podría terminar estas palabras sin lamentar la pérdida temprana de José Antonio García-Moya, un amante de la meteorología y compañero de AEMET. Descanse en paz.

PRESIDENTA DE LA AME